

"LA EXPRESIÓN CORPORAL"

AUTORÍA	
AMALIA MORENO GUERRERO	
TEMÁTICA	
ED. MUSICAL	
ETAPA	
INFANTIL Y PRIMARIA	

Resumen

La expresión Corporal hace referencia a la exteriorización de mensajes:

Palabras clave

Expresión corporal.

Cuerpo.

Dramatizaciones.

Juego simbólico.

LA EXPRESIÓN CORPORAL

1. CONCEPTO, CARACTERÍSTICAS Y OBJETIVOS DE LA EXPRESIÓN CORPORAL.

Con la denominación Expresión Corporal se designa todo tipo de expresión que tenga como vehículo el cuerpo humano, sí bien de forma restringida se aplica al lenguaje que se sirve del resto, del rostro, de la posición del cuerpo y del movimiento de sus distintos miembros. (Lebrero, M.P. 1993).

La expresión Corporal hace referencia a la exteriorización de mensajes:

- Que traducen estados de ánimo por medio de actitudes, movimiento y visajes.
- Que utilizan los gestos con voluntad de expresión.
- Que se sirven de la postura consciente con intención comunicativa.



Que, en casos más complejos, utiliza la danza como coordinadora de diversos recursos expresivos.

Características de la Expresión Corporal:

- La expresión corporal es el lenguaje más natural del niño. Se expresa desde los primeros momentos de vida como recurso de comunicación.
- Es un lenguaje espontáneo, no tiene un código establecido, aunque hay determinados gestos que han quedado como símbolos (mover la cabeza-no).
- Recoge la Expresión dramática (los niños juegan a representar personas y situaciones) y la Expresión corporal (representar a través de la acción y movimientos determinadas actitudes, estados de ánimo...) abiertas a la creatividad y la espontaneidad.
- Ambas tienen sus raíces en la comunicación gestual y se continúan en distintas manifestaciones entre las que destacan los juegos simbólicos-los niños se comportan como si fueran otra persona, animal o cosa.
- En la expresión dramática y corporal mostramos emociones, tensiones, conocimientos del mundo y de las personas, y nuestra percepción de la realidad.

Siguiendo de Lebrero, los objetivos de la expresión corporal son:

- 1. Descubrir, interpretar y ejercitar las posibilidades expresivas del cuerpo humano con intenciones comunicativas:
 - Gestos con el rostro.
 - Gestos con las manos.
 - Gestos con otras partes del cuerpo.
- 2. Reconocer los significados de los distintos recursos de la Expresión Corporal.
- 3. Comprender y distinguir la intención expresiva y comunicativa de las distintas posturas y actitudes.
- 4. Descubrir, interpretar y realizar los distintos gestos codificados del cuerpo humano.
- 5. Producir actitudes corporales y posturas codificadas.



- 6. Representar mímicamente vivencias tales como:
 - Sentimientos.
 - Emociones.
 - Acciones.
 - Situaciones.
- 7. Reconocer ritmos existentes en la naturaleza, en el cuerpo humano y en la vida en general.
- 8. Producir ritmos por medio de:
 - Movimiento corporal.
 - Empleo de materiales o instrumentos sonoros.
 - Objetos no sonoros.
- 9. Coordinar la Expresión Corporal con la Música creando Danza.

La importancia del trabajo de la Expresión Corporal, queda reflejado en el currículum de Educación Infantil (2º Ciclo), que establece el R.D. 1630/2006.

2. PROPUESTAS METODOLÓGICAS PARA EL TRABAJO DE LA EXPRESIÓN CORPORAL EN EDUCACIÓN INFANTIL.

Siguiendo a Arteaga, M. y Viciana, V (1997), dentro de la Expresión Corporal, podemos encontrar un apartado dedicado al desarrollo de técnicas de Representación, donde incluiríamos todas aquellas actividades expresivas que tienen la intención de comunicar (representando corporalmente), alguna acción, objeto, animal...

Para el desarrollo de estas técnicas, como veremos a continuación, estos autores muestran una serie de propuestas metodológicas que van a desarrollar las capacidades expresivas del niño y que además facilitan el desarrollo de las habilidades motrices.

Estas propuestas están realizadas con la intención de escapar de la idea tradicional de tratar las habilidades motrices desde una perspectiva analítica y plantear otras metodologías más cercanas a las características del currículo actual.

3. EL JUEGO EXPRESIVO: JUEGO SIMBÓLICO Y JUEGO DRAMÁTICO.



Los juegos constituyen una parte importante del currículo de educación infantil y primaria, como así lo recogen los decretos ministeriales que establecen los aspectos básicos o enseñanzas mínimas para esta etapa.

Según estos decretos, "el juego es una actividad intrínsecamente motivadora y que facilita el acercamiento natural a la práctica normalizada del ejercicio físico".

"El lenguaje constituye, especialmente en los primeros años de la etapa, el eje en torno al cual deben girar las actividades motrices. Tanto aquel que se realiza de forma reglada como el considerado espontáneo tiene su lugar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Uno y otro conforman un tratamiento metodológico que favorece el trabajo libre en los primeros años y que atiende a normas y reglas cada vez más complejas. Ello favorece la progresión en los niveles de socialización y en el desarrollo físico".

Siguiendo a Lázaro, A. (1995), De todas la definiciones que conocemos sobre juego, quizás el denominador común sea que es una actividad gratuita en la que existe una pérdida de vinculación entre los medios y los fines, aparentemente sin finalidad y sin fin, y que existe en todas las culturas y civilizaciones, es decir, tiene carácter universal.

Siguiendo a Gil, P. (2004), los numerosos estudios que se han desarrollado sobre el juego infantil coinciden en afirmar que el juego es una actividad física y mental fundamental y de absoluta necesidad que favorece el desarrollo de la persona de forma íntegra. Por lo que las actividades lúdicas encierran para el niño un valor de vital necesidad.

Así pues, el juego es la forma de expresión preferida en los niños y niñas de educación infantil, y a través del mismo proyecta su mundo. El niño juega constantemente y reproduce en sus juegos sus vivencias y relaciones con su entorno.

Objetivos del Juego Expresivo (Zanoli.g. 2007)

El juego expresivo estimula los siguientes aspectos:

- El desarrollo de la creatividad, la imaginación y fantasía.
- El respeto por los turnos, ideas y tiempos propios y ajenos.
- El reconocimiento de inicio, trama y final.
- El enriquecimiento del vocabulario y expresividad del lenguaje.
- La desinhibición y confianza en sí mismo.
- La incorporación de nociones temporo-espaciales.
- La canalización de sus sentimientos, temores, ansiedad e inquietudes.



- La capacidad de organizar sus actividades, anticipar, prever y proyectar.
- El desarrollo de su expresividad corporal y gestual.
- La capacidad de acción y adaptación.
- El valor por las producciones propias y ajenas.

Área Motriz.

El juego expresivo brinda un aporte importante en el desarrollo psicomotor del niño, tomando como elemento puntual su esquemas corporal y como objetivo clave la adquisición del mismo.

La incorporación del esquema corporal, le facilita al niño la formación del concepto de sí mismo, pues al saber como es su cuerpo y el de los demás, lo que puede hacer o no con él, como están dispuestas las distintas partes del mismo y su relación con el espacio que lo rodea; puede saber "Quien es él" a través de este reconocimiento, sabrás cuales son sus fortalezas, reforzará su autoestima y constituirá su personalidad.

Área Cognoscitiva.

El juego expresivo estimula su curiosidad: le brinda la posibilidad de elegir, comparar, reconstruir, representar, imitar, preguntar, repetir...

Fomenta la observación, la concentración, la atención. Estimula la representación simbólica, el lenguaje. Introduce en el mundo de las letras las cantidades las formas...

Todos estos elementos tienen un papel muy importante en la evolución del pensamiento y son la base del desarrollo de su dimensión intelectual.

Área del lenguaje.

"El juego expresivo y el lenguaje mantienen una estrecha relación entre sí, porque ambos representan la realidad".

En el juego expresivo el niño comparte objetos y situaciones que van ligadas a la comunicación verbal, a la formación de nuevas expresiones, en las que el niño utiliza el lenguaje para organizar el juego; crear situaciones y comentar sus comportamientos.

A partir de cuentos, títeres y canciones incorporamos nuevas formas de decir, estimulamos la aparición de preguntas: dónde, cuando, por qué, cómo y se invita a dar respuestas a las mismas, propiciando de esta manera la aparición del diálogo; esto sumado al uso expresivo de la voz, da al



niño la posibilidad de adquirir una forma de comunicarse rica tanto en su vocabulario como en su expresividad.

Área Socio-afectiva.

El juego expresivo a través de la creación grupal, permite la interacción permanente entre el niño y el ambiente que le rodea, en un proceso participativo que lleva hacia la integración, favoreciendo la convivencia en comunidad plena y feliz. El juego favorece la adquisición de confianza y seguridad en sí mismo, la expresión y canalización de sus emociones, ansiedades y deseos, el desarrollo de su capacidad afectiva y de dialogo, el respeto por el tiempo e idea de los otros y la valoración de lo propio, el respeto por el prójimo y por sí mismo, el respeto por reglas y leyes, tan importantes para su desarrollo moral, su organización y autonomía.

JUEGO SIMBÓLICO

Según Rovati, L. (2007), el juego simbólico es el juego infantil por excelencia en el que los pequeños imaginan ser, imitando situaciones que ven en la vida real.

En ese proceso utilizan al máximo su imaginación, jugando constantemente en el límite entre lo real y lo imaginario, lo cual les ayuda a crear representaciones mentales que serán de gran ayuda para resolver situaciones futuras en su vida.

Las actividades lúdicas en las que los niños aprenden a simbolizar comienzan a partir de los 2 años cuando tienen el nivel de comprensión que les permite imitar situaciones reales como jugar al papá y a la mamá, a hacer la comida, jugar a que van a la tienda a por comida, cuidar al bebé, etc.

A través de la representación los niños asimilan y comprenden las situaciones que viven en la vida real estableciendo relaciones que le ayudarán a desenvolverse con éxito en el futuro.

Si convenimos, pues, que esta etapa es fundamental en la construcción del individuo y que el juego es lo que caracteriza la infancia, tendremos una razón esencial para establecer su importancia de cara a la utilización en el medio escolar. Además, últimamente, están apareciendo estudios muy serios centrados en el juego simbólico que ponen de relieve su importancia para que el niño/a organice sus conocimientos sobre el mundo y sobre los otros.

El tipo de juego característico del niño a partir de los 2 años es el juego simbólico o juego de ficción ("hacer como si"). Se trata de una de las cinco conductas que caracterizan la aparición de la función de representación, aproximadamente en la mitad del segundo año de vida (las restantes son: la imagen mental, la imitación diferida, el lenguaje y el dibujo).

En los primeros juegos simbólicos puede observarse que el niño:

 Ejerce simbólicamente su acciones habituales (por ejemplo, hacer como si...tomara la sopa, etc.)



- Atribuye a los otros y a las cosas esos mismos esquemas de conducta (por ejemplo, hacer dormir a su osito).
- Más tarde, aplica en forma simbólica esquemas que no pertenecen a la acción propia, sino que han sido tomados por imitación de otros modelos (el papá, la mamá...). Por ejemplo, hace 2como si" arreglara el auto, se pintara los labios, hablara por teléfono.
- El niño practica esos juegos por el placer de ejercer sus poderes y revivir sus experiencias. Son un modelo de expresión y afirmación del yo. A veces, pueden tener el carácter de compensación, cuando se quiere corregir la realidad. Por ejemplo, un niño tiene prohibido comer chocolate porque le hace mal; entonces le dice a su muñeca que no coma, que podrá enfermarse.

El juego también puede convertirse en "catarsis", una forma de reaccionar contra el miedo que una situación le provoca. Por ejemplo, tiene temor de acercarse a un perro, entonces juega a que lo acaricia, que lo lleva a pasear, etc.

Evolución del juego simbólico.

Los juegos simbólicos que practican espontáneamente los niños de 3 años al comenzar el año tienen las siguientes características:

- 1. Se realizan en forma individual (juego solitario) o al lado del otro pero sin interacción (juego paralelo).
- 2. No hay juego organizado ni socializado (cada uno actúa separadamente).
- 3. Cada uno utiliza su propio símbolo (cada uno representa las cosas de la realidad con símbolos distintos).
- 4. Los roles son casi siempre los mismos (todos son "mamás", "papás", etc....
- 5. No hay coherencia, orden, ni sucesión lógica y secuencias de las acciones.
- 6. No existe intencionalidad (actúa por la satisfacción de jugar, sin interesarse por el resultado)

A medida que el niño se desarrolla, el juego simbólico va evolucionando de forma natural y paulatina, favorecido por los procesos de su pensamiento, que va superando el egocentrismo, y por su mayor nivel de socialización. Alrededor de los 4 años, el juego simbólico adopta las siguientes notas distintivas:

1. Los niños comienzan a aceptar el simbolismo del otro y comparten esa ficción.



- 2. Paulatinamente, se va registrando una tendencia a la objetivación de los símbolos (necesidad de una imitación cada vez más cercana a la realidad).
- 3. Los roles se hacen más variados. El juego se torna más socializado, comienza la interacción.
- 4. Se observa mayor orden y coherencia.
- 5. El sentido del juego no se agota en el simple placer: existe ya cierta intencionalidad, en relación a un motivo de juego propuesto.

A partir de los 4 años, los juegos simbólicos sufren una transformación. A medida que el niño va superando ese egocentrismo y adaptándose a las realidades del mundo físico y social y aprendiendo el mismo, comienzan a desaparecer las deformaciones.

El niño encuentra cada vez más interés en la existencia real. El símbolo se aproxima cada vez más a lo real, y pierde su carácter de deformación, convirtiéndose en una simple representación imitativa de la realidad o representación adaptada (representaciones dramáticas).

Las notas distintivas que definen la actividad lúdica en esta etapa son las siguientes:

- Existe preocupación creciente por la veracidad y exactitud en la imitación de lateralidad.
- El niño valoriza el producto obtenido a través de su actividad, más que la actividad misma.
- El juego adquiere mayor orden, secuencia y continuidad. Este orden y coherencia se ponen de manifiesto también en las construcciones materiales que realiza el niño en esta etapa.

A su vez, los progresos en la socialización contribuyen a que se registren las siguientes características:

- El símbolo va haciéndose más colectivo (símbolo de varios).
- Los roles se diversifican y se diferencian cada vez más (mecánicos, bomberos, doctoras, etc.).

Funciones de Juego Simbólico según Piaget.

1. Asimilación de la realidad: mediante estos juegos el niño revive experiencias, las reproduce a su modo, como situaciones desagradables, difíciles o imposibles, juegos de guerra, médicos, operaciones, acciones crueles...



- 2. Preparación y superación de situaciones: les gustan los papeles que entrañan realizaciones futuras que ellos esperan convertir e experiencias, les encanta sentirse aviadores, conductores, vendedores, enfermeras...Todos estos juegos contribuyen a la aceptación de realidades alegres, tristes o enigmáticas, favorecen el desarrollo mental y emocional.
- **3. Expresión del pensamiento y sentimientos:** Piaget llega a concluir que el juego simbólico es la forma de pensar del niño. Como si la dificultad de pensar sobre sus propias experiencias se compensara con la facilidad que demuestra para representarlos.

JUEGO DRAMÁTICO

Desde los 2 años hasta los 7 desarrolla el JUEGO SIMBÓLICO: al principio imita de forma diferida su propia conducta (finge dormir), luego proyecta esquemas simbólicos sobre objetos (hace dormir al osito), más tarde asimila un objeto a otro (caja de cartón como camión), hasta imitar a otras personas.

Este juego simbólico es el origen de LA EXPRESION DRAMATICA, conforme estos juegos se van haciendo más colectivos y con una mayor preocupación por la imitación exacta de lo real aparece el JUEGO DRAMÁTICO (a partir de los 7 años) donde los papeles se reparten. Es un juego social y cooperativo de reconstrucción de papeles del adulto y sus interacciones sociales. Aparecen pequeñas tramas argumentales (yo soy el papá, tu la mamá...)

El juego simbólico es espontáneo y el juego dramático es organizado.

Es una acción convencionalmente repetida en la que intervienen coordinador los distintos tipos de expresión: corporal, lenguaje oral, la expresión plástica y la expresión rítmico-musical. En la expresión dramática intervienen distintos tipos de lenguajes, el juego dramático necesita apoyarse en el resto de las formas de expresión.

En ese sentido, cuando se elige y toma la decisión de usar el juego dramático, el proceso comenzará con el diseño de escenarios aptos y tomando en cuenta qué se necesita para su desarrollo. No hace falta- es más, a veces entorpece- que se use todo el material disponible. Importa que se selecciones en virtud de lo que se desea focalizar.

En el juego dramático es esencial la presencia del conflicto entendido como relación establecida entre dos personajes: el protagonista y su oponente.

El juego dramático precisa de la cooperación de los niños, del trabajo en grupo, de la toma de acuerdos, del respeto a las normas y reglas acordadas y por lo tanto de un control sobre sí mismos.



Al intentar recrear un tema juntos, tienen que aceptar límites y adaptarse a los deseos y motivaciones de otros jugadores y experimentar el valor de la negociación y de la cooperación, así como de la iniciativa.

Establecer distinciones entre juego simbólico y juego dramático implica mostrar que se trata de aspectos diferentes y complementarios de una misma circunstancia: el primero es sostenido desde el sujeto que juega y referido a sus estructuras mentales; es interior al sujeto. El segundo es exterior al jugador, aunque no le es ajeno; se trata de una estrategia disponible para el docente, siempre propiciadora de procesos lúdicos.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Arteaga, M.; Viciana, V. y Conde, J. (1997): Desarrollo de la Expresividad Corporal: Tratamiento globalizador de los contenidos de representación. Zaragoza: Inde.
- ✓ Bruel, A.; Berza, A. y Bonzom, Ch. (1994): Juegos Motores con Niños y Niñas de 2 y 3 años. Madrid: Nancea.
- ✓ Nitsch, C. (2001). Como fomentar el desarrollo del niño a través de juego. Madrid: Medici.



Autoría

■ Nombre y Apellidos: Amalia Moreno Guerrero

Centro, localidad, provincia: Linares (Jaén)

■ E-mail: amalia17_7@msn.com